

Espectáculo macabro y terror psicológico en el monte Sinaí

La Biblia describe un auténtico paisaje macabro cuando Jehová dio la ley del Viejo Testamento a Moisés en el Monte Sinaí. La escena se compone de una mezcla de opresión ambiental, angustia psicológica, desesperación y visiones fantasmales. La descripción fue tan terrible y pavorosa que más parecía un escenario escalofriante de una película de terror.

Así Hebreos 12:18-21 describe el paisaje en Sinaí ... ***Una montaña que se pueda tocar o que esté ardiendo en fuego; ni a oscuridad, tinieblas y tormenta; ni a sonido de trompeta, ni a tal clamor de palabras que quienes lo oyeron suplicaron que no se les hablara más, porque no podían soportar esta orden: Será apedreado todo el que toque la montaña, aunque sea un animal! Tan terrible era este espectáculo que Moisés dijo: Estoy temblando de miedo.***

De acuerdo con ese relato, Jehová anunció sus leyes y mandamientos en un ambiente de terror, miedo, oscuridad, truenos y tinieblas, de tal manera que incluso los animales tenían miedo de acercarse.

Eso es lo que leemos en el texto análogo a Hebreos, que está en Éxodo 19:16-21 ... ***Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento. Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir Jehová; y se detuvieron al pie del monte. Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera. El sonido de la bocina iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Jehová le respondía con voz tronante. Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó Jehová a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió. Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, ordena al pueblo que no traspase los límites para ver a Jehová, porque caerá multitud de ellos.***



Lo que parece es que con aquel espectáculo de horror, Jehová quería causar pavor entre el pueblo, con el objetivo de imponer respeto para sí mismo, y por eso creó aquel ambiente macabro y de terror. Por eso, la base religiosa del Antiguo Testamento es tan opresiva y los que siguen sus mandamientos son constreñidos a hacer así **por causa de las represalias y de la intimidación.**

Aquella era una situación tan siniestra y tiránica que Jehová no tuvo siquiera el coraje de mostrarse públicamente, ocultándose en medio del fuego, nube y oscuridad, como dicen los textos de Éxodo 20:21 y Deuteronomio 4:10-12.

Éxodo 20:21 ... *Entonces el pueblo estuvo a lo lejos, y Moisés se acercó a **la oscuridad en la cual estaba Jehová.***

Deuteronomio 4:10-12 ... *El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúname el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos; y os acercasteis y os pusisteis al pie del monte; y **el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos con tinieblas, nube y oscuridad; y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, pero a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.***

A su vez, Jesús también dio sus mandamientos en un monte - el llamado "**Monte de las Bienaventuranzas**". Sin embargo, Jesús no recurrió a espectáculos de terror, así como fuego, oscuridad, truenos o cosas similares, que solo sirvieron para causar temor al pueblo en el monte Sinaí y mostrar que Jehová era severo.

Así el texto de Mateo 5:1 y 2 describe como fue el sermón del monte, que fue transmitido en un **ambiente sin peso, con mucha tranquilidad y libertad**, donde Jesús recitó las bienaventuranzas y las enseñanzas que él mismo había recibido de su Padre: *Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba.*

Hay que se observar la gran diferencia, pues mientras que Jesús citaba **bienaventuranzas** a todos que les cercaban y oían en un monte, Jehová lanzaba **amenazas y agobios** al pueblo de Israel través de su intermediario Moisés.

A la inversa de Jehová, **Jesús nunca obligó la gente a obedecerlo**. Él siempre dio la posibilidad de aceptación o rechazo para aquellos que oían sus mandamientos. Jesús siempre dejó la puerta abierta a sus discípulos para aquellos que quisieron dejarlo, sin amenazas y sin represalias.

Cuando muchos de sus discípulos le volvieron la espalda y ya no andaban con él, Jesús les preguntó a los doce: *¿También ustedes quieren marcharse?* (Juan 6:66 y 67)

En Deuteronomio 5:22-24 leemos todavía así ... *Estas son las palabras que **Jehová pronunció con voz fuerte desde el fuego, la nube y la densa oscuridad**, cuando ustedes estaban reunidos al pie de la montaña.*

Leemos que había una oscuridad profunda cuando la voz que dio los mandamientos vino de entre las tinieblas. Esto es aún más extraño cuando comparamos con lo que dice 1 Juan 1:5: *Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y **no hay ningunas tinieblas en él.***

Entonces hacemos la siguiente pregunta: ¿Cómo podría un Dios que es luz y que da luz espiritual a los hombres, estar en tan densas tinieblas y en un ambiente tan fantasmal?

Si el Padre fuera lo mismo que Jehová, él no daría sus mandamientos en un escenario de oscuridad y pavor, como Jehová dio la ley a los judíos en el Monte Sinaí, porque el verdadero Dios es luz y no hay en él ninguna tiniebla, como dijo Juan.

La expectativa por punición y muerte en el Viejo Testamento era tan grande que hasta los sumos sacerdotes temían por ejercer el oficio sacerdotal, ya que Nadab y Abiu ambos fueron liquidados en el primer día que ellos comenzaron su ministerio como sacerdotes, como leemos en Números 3:4 y 26:61.

De acuerdo con una tradición judía, los sumos sacerdotes del Viejo Testamento entraban en el "*Santo de los Santos*" con una **cuerda atada en sus tobillos para que el cuerpo fuera remolcado**

hacia fuera, si Jehová lo había fulminado en el interior del recinto, a causa de algún pecado escondido.

El motivo del uso de la cuerda es porque estaba prohibido a cualquiera entrar en el "Santo de los Santos", aunque fuera para sacar alguien que falleciera dentro del santuario.

Sólo el sumo sacerdote, una vez al año es quien podía entrar en ese recinto con la autorización de Jehová, como leemos en Hebreos 9:6-7 ... *Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo.*

Eso podría explicar por qué el sumo sacerdote usaba las "**campanillas de oro**" alrededor de su traje. En Éxodos 28:34 y 35 leemos sobre esas campanillas, las cuales indicaban que el sumo sacerdote aún estaba vivo. **Cuando el sonido de las campanillas cesaba, significaba que el sacerdote debía ser remolcado hasta fuera del santuario a través de la cuerda.**

Así dice el texto... *Una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada, en toda la orla del manto alrededor. Y estará sobre Aarón cuando ministre; y se oirá su sonido cuando él entre en el santuario delante de Jehová y cuando salga, para que no muera.*



Lo que podemos concluir es que el sumo sacerdote podía ser muerto por Jehová en el interior del santuario, si no estuviera según los patrones comportamentales exigidos por la ley, y por eso una cuerda estaría atada alrededor de su tobillo mientras estuviera en el santuario. Entonces, si el sumo sacerdote caía muerto, su cuerpo podría ser arrastrado hacia afuera por la cuerda.

Leemos en Deuteronomio 5:22-24 que había una **oscuridad profunda cuando la voz que dio los mandamientos vino de entre las tinieblas**. Esto es aún más extraño cuando comparamos con lo que dice 1 Juan 1:5: *Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: **Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.***

Jesús es la verdadera luz de los hombres y la luz brilla en la oscuridad, como dice Juan 1:4 a 9 ... *En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. **La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.** Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.*

No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

Sin embargo, **la peor oscuridad no son las tinieblas físicas, sino la oscuridad espiritual.** Las tinieblas espirituales son lo que impide a las mentes de comprender a Dios. Pues **es exactamente eso lo que Jehová hizo al cegar los ojos espirituales de las personas**, como dice Isaías 6:10 ... *Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.*

A su vez, **Jesús vino para sanar a las personas que fueron cegadas por Jehová y para mostrarles el camino de la salvación** providenciada por el Padre, como dice Juan 9:39... *Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.*

Un verdadero Dios nunca se escondería en la oscuridad y no cegaría a los hombres para que no se convirtan, o sea, Jehová no es el verdadero Dios.

La Biblia nos dice en 1 Juan 5:20 que **hay un único Dios verdadero y ese Dios es Jesucristo.** Así dice el texto: ... *Sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al Dios verdadero. Y estamos con el Verdadero, con su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna.*

Ahora bien, si solo hay un único Dios verdadero, que es Jesucristo, se concluye que todos los demás dioses son falsos, incluso el presunto dios del Viejo Testamento - Jehová.

Para finalizar, cito Hebreos 10:19-23, donde leemos que a través de Cristo tenemos acceso al Padre con libertad y levedad de alma, sin terrorismo, sin espectáculos macabros, sin intimidación, sin constreñimientos, sin amenazas y sin ningún tipo de angustia psicológica. Así dice el texto: ... ***Teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.***

Oswaldo Carvalho